

Madrid: Un mes, 10 rs.
Provincias: Tres meses, 36.—Seis, 70.—
Un año, 130, pagando en la Administracion.

LA NACION

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administracion.—En Provincias, Ultramar y Extranjero: Todas las principales librerias.

Primera edicion.

Jueves 16 de Abril de 1868.

Año V.—Num. 738.

LA INICIATIVA PARLAMENTARIA.

Vamos a ver si conseguimos analizar bajo el aspecto politico lo que ha sucedido en la cuestion de crédito territorial, no para hacer deducciones ni aplicaciones a la politica palpitante, sino para exponer consideraciones de un orden mas trascendental.

Varios diputados haciendo uso de su iniciativa presentaron un proyecto de Banco territorial, respecto al cual se manifestó por el Ministerio que no le era desagradable, sin que tampoco lo acogiese calurosamente.

Dicha comision escogió como fórmula para manifestar el desacuerdo con que veia el proyecto, la de prescindir de este, encomendando al Ministerio que cómo y cuando quisiera presentara a las Cortes un proyecto de ley para el establecimiento del crédito territorial.

Noticioso al mismo tiempo el Ministerio de que se aprovechaba el nombramiento y la actitud de la espresada comision para significar que la mayoría del Congreso se separaba de su sentir—asi lo ha espresado el mismo presidente del Consejo—se apresuró a presentar en la primera sesion en que la comision habia de dar su dictamen, un proyecto de ley, en el cual pide que se le autorice para plantear la institucion del crédito territorial de la manera que estime conveniente, espresando que hacia de la votacion de este proyecto una cuestion de Gabinete, esto es, que si el Congreso le negaba sus votos, el Ministerio se retiraria.

Veamos ahora cuáles son los hechos que resaltan en este asunto por encima de las diferentes combinaciones, arreglos y cábalas politicas de momento. Los hechos que aqui se presentan resaltando mas en el orden constitucional son los siguientes: el Congreso rechazando una proposicion de ley nacida de la iniciativa de individuos de su seno, y recomendando al Ministerio que la misma o análoga proposicion de ley la presente él. El Congreso aceptando el pensamiento esencial de que es necesario crear en nuestro país instituciones de crédito territorial y no aceptando su propia iniciativa para legislar en la materia, sino encomendándola al Ministerio, que quiere ser autorizado para disponer en el asunto lo que estime conveniente, y parece probable que lo sea habiendo hecho la cuestion de Gabinete.

De estos hechos se desprenden innumerables consecuencias.

CORRESPONDENCIA DE LA ADMINISTRACION CON LOS SUSCRITORES.

- Sr. D. Y. U.—Villajoyosa.—Queda pagada su suscripcion hasta 30 de Junio próximo.
Sr. D. D. V.—Tafalla.—Id. id. id.
Sr. D. E. G. R.—Villamayor.—Id. hasta 15 de Junio próximo.

- Sr. D. R. G. R.—Santa Cruz de Tenerife.—Tanto a usted como a Sr. D. J. R. remitimos el periódico que tienen ustedes satisfecho hasta 31 de Marzo último.
Sr. D. R. P. M.—Tartaria.—Tiene usted pagado hasta 30 de Junio con su remesa en letra.
Sr. D. A. T. M.—Espiel.—Pagada su suscripcion hasta 31 de Marzo último.

El Administrador José Maria Faraldo.

LOS SUCESOS DE BARCELONA.

Anteanoche circulaba por Madrid una grave noticia que, por su misma gravedad y por la tranquilidad que reina en el país, nos pareció completamente destituida de fundamento. Era esta noticia que se habia declarado en estado de guerra a las cuatro provincias de Cataluña.

Pero ayer leímos su confirmacion en la Gaceta, y los periódicos de Barcelona nos comunicaron tambien muchos detalles sobre el motivo que ha dado lugar a esta excepcional medida.

Como verán nuestros lectores en otro lugar, la causa no ha sido otra que la oposicion de algunos obreros a que se trabajase el lunes, segundo dia de Pascua, estando, como está determinado por la autoridad eclesiastica, segun acuerdo del jefe de la Iglesia, que sea dia de trabajo.

Ignoramos el orden y sucesion de los acontecimientos, pues las noticias son hasta ahora un tanto vagas; pero el resultado es que la presion que se trató de ejercer sobre los obreros que trataban de cumplir con su obligacion y las amenazas o anagos de trastornar el orden publico debieron ser muy graves, cuando el capitán general creyo necesario declarar el estado de guerra.

Prodigios del amor. Querido Matías o Matías, natural de Auvers y muerto en 1529, se dedicó durante los primeros años de su juventud a la tan profesa de herrador. En una libreria su subsistencia honradamente, cuando las gracias de la hija de un pintor vinieron a turbar la calma de que hasta entonces habia gozado.

Una vez concluida el retrato se lo presenta al psira de la jóven, al cual no puede menos de reconocer que el amor acababa de hacer de un simple alféitar un buen pintor. El padre trabajaba a la sazón en un cuadro que representaba la caída de los ángeles; sale por algunos instantes y deja en el taller al jóven herrador.

Quintín toma enseguida el pincel y traza en un momento una mosca sobre la frente de un ángel. El pintor entra de nuevo, ve la mosca imitada, la cree verdadera, e intenta ahuyentarla con la mano. Convencido al fin de su ilusion, se vuelve hácia Quintín, y le dice: «No exijo mas de vos: vuestra es la mano de mi hija.»

A la muerte de este pintor se puso sobre su sepulcro el siguiente epitafio: Conubialis amor de multibre fecit Apellem. «Un amor de novios hizo de un alféitar un Apelles.»

Marido cariñoso. Hace una noche de perros. La escena pasa en un wagon de tercera. —¡Qué bien vamos a pasar la luna de miel en Sevilla, Carreñito mial! ¿Me quieres mucho? —Sí; te adoro. —¿Y qué tal? ¿Te encuentras bien sentada? ¿Vas bien? ¿No te incomoda el aire colado de las ventanas? —No, esposo mio; voy perfectamente. —Pues entonces, hijita mia, quitate de ahí y ponte aquí, porque yo voy muerto de frio.

EL DESARME.

En otro lugar verán ó habrán visto nuestros lectores, que el telégrafo nos trasmite noticias de un carácter especialísimo, por las cuales se asegura que Francia gestiona cerca de Prusia para que esta potencia reduzca sus armamentos.

La noticia tiene, como se ve, un carácter extraño, y si lo hemos de decir de una vez, inverosímil. No es lo natural que de dos potencias que segun cree la generalidad se hallan acechando la ocasion en que poder lanzarse una contra otra, se hagan proposiciones de desarme en tal forma. Estas proposiciones solo pueden hacerse de un modo; exigiendo ó pidiendo el desarme simultáneo.

Lo cierto es que el gobierno francés activa cada vez con mas ahínco sus armamentos; que tiene ya puesto en pié de guerra un número imponente, y lo que es peor para aquel país, costosísimo, de combatientes, y que al mismo tiempo manifiesta un empeño tenaz en ofrecer seguridades de paz, y hasta en presentarse como mediador y pacificador de los conflictos. Unas veces aparecen este ó aquel personaje politico, el mismo emperador en ocasiones, ofreciendo paz y concordia, como lo acaba de hacer Mr. Baroche en su discurso de Rambouillet; otras se publican escritos mas ó menos autorizados con igual objeto, y otras, finalmente, se echan a volar noticias como la de la insinuacion a Prusia por parte de Francia para que lleve a efecto el desarme.

De qué nace esta conducta contradictoria, ó a qué necesidad de la politica napoleónica corresponde, es lo que no puede explicarse bien. Sabemos que los temores de guerra influyen gran pánico en la Bolsa, y esto crea en Francia una situacion agitada; pero si al mismo tiempo que se propalan las noticias y reclamamos que pueden tener el objeto de contener algun tanto la baja de los fondos y hacer que vuelva la confianza a los hombres de negocios; si al mismo tiempo, decimos, se observa que los armamentos continúan en grande escala y la politica gubernativa se apercebe para la guerra, como los hombres de negocios no se dejan seducir por palabras, ni nadie debe esperar que parlamos de ligero, de aquí nace el que no comprendamos bien cual es el objeto de esta contradiccion.

Sabemos que el sistema politico seguido largo tiempo por el emperador Napoleon III ha sido el de proceder por medio de contradicciones perpétuas; pero siempre se ha visto algun fin distinto como resultado de sus manifestaciones, al parecer incoherentes, haya sido este fin bueno ó malo, levantado ó pequeño, personalismo ó de interes nacional.

En el caso actual podrá haberse propuesto tambien el emperador de los franceses algun objeto con estar haciendo preparativos de guerra en una escala estensísima y del

modo mas ostensible y estar ofreciendo a cada paso, y venga ó no a cuento, paz; pero si tal objeto existe, debemos decir en verdad que no hemos llegado a comprender todavía cuál pueda ser.

LAS PROVIDENCIAS GUBERNATIVAS.

Para que pueda ejercerse debidamente el derecho de castigar al culpable, se hace necesario probar la criminalidad del acusado; á eso tienden las tramitaciones judiciales, y este es el fin que se propone el legislador al formar y establecer la tramitacion pública. Todo expediente que se forma en la oscuridad del secreto, lleva cuando menos la señal de sospechoso y parece como contrario a la verdad, que debe brillar siempre como sol radiante en el mundo moral. El secreto en la acusacion, en los procedimientos y en el fallo, no puede concebirse tratándose de un delito público ó esterno en sus consecuencias, que son los sujetos al foro esterno.

Siendo, pues, inconcebible la tramitacion oculta, reservada y sigilosa de hechos penados por las leyes; debiendo sujetarse á reglas de publicidad que sirvan de amparo al individuo inocente; debiendo tener lugar la defensa del acusado, para que oyendo a ambas partes pueda el juzgado pronunciar acertadamente su fallo, no podemos menos de extrañar que todavía se autoricen ciertas providencias, que adornadas con el calificativo de gubernativas, se hallan desprovistas de los antecedentes de publicidad necesarios a todo fallo.

Y no se diga que el orden social exige esta reserva, este silencio y este tratamiento anómalo y peligroso, porque para el orden y por el orden funcionan los tribunales de justicia, y el tribunal de justicia es en estos casos el administrativo. La justicia y el orden son palabras que hasta cierto punto se identifican, porque no puede existir justicia desordenada, ni orden injusto; por cuya razon tanto la tramitacion judicial como la administrativa, que tiende a conservar la armonia en los intereses, la justicia en los hechos y el orden en la sociedad, no pueden diferenciarse esencialmente.

EL BARRIO DE SALAMANCA.

Cuando las combinaciones de crédito tienen por objeto el desenvolvimiento de la riqueza, la creacion de industrias, el movimiento y vida del comercio y el proporcionar trabajo a numerosas familias, dignas son de estudiarse y de darlas a la publicidad como ejemplo palpitante de las fuerzas productivas de la asociacion, cuando esta se halla bien dirigida y encomendada su administracion a personas probas é inteligentes. Gracias a una de esas combinaciones, van a tomar, segun nuestras noticias, gran desarrollo las obras de la nueva cuanto bella poblacion, que se conoce en Madrid con el nombre de barrio de Salamanca.

A este hombre singular, cuyos proyectos son verdaderamente gigantescos, no le han arretrado las crisis económicas por que hemos atravesado, ni la escasez de capitales, ni la paralización de los negocios; y en medio de una especie de abatimiento general sigue adelante con su propósito hasta dar cima a su pensamiento. La Sociedad de Crédito Comercial, una de las pocas que van en creciente prosperidad, le facilita los capitales necesarios para continuar en grande escala las edificaciones, debiendo haberse firmado ya el contrato.

Beneficioso es este para ambas partes. Los estensos terrenos y casas construidas en el citado barrio se hallan apreciados por su valor actual en mas de 100 millones de reales; pero a medida que sigan adelante las construcciones, y una gran masa de habitantes se establezca en aquellos sitios, ese valor ha de crecer extraordinariamente, adquiriéndole real y positivo grandes espacios que hoy son eriales incultos, y duplicándose el de los edificios existentes.

Para ello facilita el Crédito Comercial al Sr. Salamanca 50 millones de reales, con

hipoteca de todo el barrio, y la precisa condicion de satisfacerse los créditos hipotecarios y comunes que sobre el mismo pesen, y de emplearse el dinero sobrante en continuar las construcciones. El Sr. Salamanca emitirá en cambio, con la misma garantia y la del Crédito, 60 millones de obligaciones con interés de 8 por 100 anual y 2 por 100 de amortizacion.

De esta manera el célebre banquero, empleando 15 ó 20 millones en nuevas manzanas de casas, duplicará el valor de todos sus terrenos y edificios; y por su parte el Crédito Comercial realiza desde luego una prima de 10 millones, además de la que obtenga, que será sin duda grande, en la emision de las obligaciones y en el tipo á que da en valores públicos el dinero. Invertida aquella suma se ampliará el préstamo con iguales condiciones hasta 100 millones de reales, siempre destinados a aumentar la nueva poblacion con edificios de todas clases. En el orden natural de las cosas se puede calcular que á la terminacion de este gran proyecto, el barrio de Salamanca representará un valor real y efectivo, triple cuando menos del que actualmente alcanza. Y lo que es mejor aun en relacion con los intereses públicos: se habrá alimentado el trabajo y el consumo durante un largo periodo de tiempo.

Hé aqui, pues, una combinacion basada sobre el crédito, cuyos resultados son verdaderamente fabulosos. Las utilidades para la Sociedad que facilita los capitales son en verdad de gran consideracion, y se hallan libres de toda probabilidad de quebranto; y á la vez el que recibe el dinero alcanza una ganancia cuyos limites no pueden apreciarse.

Hay en este asunto otra circunstancia que nos agrada sobremanera. El gran contrato se ha hecho, digámoslo así, á la vista del público, oyendo las observaciones de todos, y presidiendo por lo tanto la mas completa buena fé en unos y otros interesados.

No creemos que surja ningun obstáculo, para que puedan luego se dé principio á las obras y puedan ballar o upacion tres ó cuatro mil trabajadores. Es verdad que algunos antiguos imponentes de La Tutelar, cuya administracion se halla hoy dia encomendada al Crédito Comercial, quieren al parecer separarse de esta; pero tal circunstancia no afectará, en nuestro concepto, en manera alguna a la marcha de esa Sociedad, que es una de las pocas que tienen perfectamente arraigado su crédito y merecen general confianza, por las excelentes operaciones que ha realizado.

Ya dimos cuenta dias pasados de que aquellos imponentes, hoy socios del Comercial, habian elevado una esposicion a las Cortes, pidiendo que La Tutelar vuelva a funcionar como en otros tiempos; y ahora añadiremos que el Consejo de Administracion del Crédito ha acudido tambien al Congreso con otra estensa y luminosa instancia para que se desestime aquella pretension.

Autorizada la junta de vigilancia de La Tutelar en virtud de real orden, y previo acuerdo de la junta general de imponentes, para emplear los fondos en valores cotizables en Bolsa, lo hizo en acciones del Crédito Comercial por considerarla de mayores beneficios y mas segura garantia. Por eso el Consejo de Administracion de esta Sociedad ha creido conveniente acudir tambien al Congreso, por si la reclamacion de los imponentes de La Tutelar pudiera de algun modo afectarle.

No entraremos a examinar ahora si la junta general de la Tutelar hizo bien ó mal en autorizar a su junta de vigilancia para emplear sus fondos en otros valores que títulos de renta consolidada; pero cualquiera que sea el modo de ver sobre ese punto, al Crédito Comercial no debe afectarle la reclamacion, porque en sus acciones se emplearan los fondos. Lo que el público desea es que los negocios que emprenda, y que le permitan repartir a sus accionistas dividendos de 14 por 100 de utilidades, redunden en beneficio general, como redundan indudablemente el relativo al barrio de Salamanca, de que nos hemos ocupado.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

En la sesion de ayer fueron elegidos los señores Beida, Nacarro Brabo, Batanero, marqués de la Merced, Abril Dorado, Retamar y Cárdenas y Chacon, para dar dictamen sobre el proyecto de ley en que se varia el trazado del ferrocarril de Córdoba.

Puesto a discusion el proyecto relativo á



blica se ha resentido mucho, ocasionando á varias personas graves indisposiciones.

Se ha establecido una alcaldía-corregimiento en la villa de Gibra, provincia de Huelva, nombrándose para desempeñarla á D. Luciano Vazquez.

Hé aquí el juicio que han formado los redactores de El Guadalupe en el primer día de la exposición de pinturas, abierta en el Museo provincial de Sevilla. Dice así nuestro apreciado colega: «Entre las muchas obras artísticas allí acumuladas, nos sorprendieron las ejecutadas por distinguidas señoras y señoritas de esta ciudad, que figuran al lado de las de los discípulos y profesores de la Academia. En la exposición hay cuadros bien acabados de frutas, flores, etc., algunas copias regulares y algunos buenos retratos; pero echamos de menos cuadros de composición originales, como los que otros años se han presentado, que nos demostraran los adelantos que se hacen en el divino arte de Apelles. Sentimos decir que la presente exposición es la que menos ha satisfecho nuestros deseos.» No dirán las sevillanas que no está galante con las artistas El Eco del Guadalupe.

Desde las primeras horas de la mañana de ayer acudió una multitud de forasteros á la estación del ferrocarril del Mediodía, en busca de asientos para regresar á las diversas provincias de donde procedían. Para dar una idea del número de personas que han venido á Madrid estos días, aprovechando la rebaja del 80 por 100 introducida por las compañías de Madrid á Zaragoza, Alicante, Córdoba y Cartagena, bastará decir que solamente de Aragón llegaron el sábado y domingo últimos 1.634 viajeros con billetes especiales, 1.200 de Murcia y Cartagena, y a ese tenor de todas las provincias adonde alcanzaba el beneficio.

El lunes se declaró un violento incendio en una casa-convento que se está construyendo junto al vecino pueblo de Tetuan, que en pocas horas destruyó por completo el edificio.

Hoy jueves celebrará la segunda sesión científica la Academia homopática española, á las ocho y media de la noche, en el local de la Academia médico-quirúrgica.

Continúa en el uso de la palabra el Dr. D. Zoilo Perea, obteniendo usarla á continuación el Sr. Manzanares, y si es posible, empezará á hablar el Sr. D. Pio Hernandez, en defensa de la Memoria inaugural.

Uno de los proyectos que se discutirá en breve en el Congreso, es el que tiene por objeto autorizar á las Diputaciones para contratar empréstitos.

El Pensamiento Español dice que el obispo de la Habana viene á España; pero no porque se le haya mandado venir.

En Vigo se han celebrado festejos para recibir y obsequiar á la tripulación de la fragata Almansa.

Ha fallecido en Torredembarra el teniente coronel D. Pedro Gisbert y Cisneros, veterano de la guerra de la Independencia.

Durante la guerra civil de los siete años, el Sr. Gisbert fué gobernador militar de las plazas de Lumbier y Larraza, y desempeñó otros cargos de confianza.

La Academia española ha acordado proponer y ofrecer para el concurso de 1869 los asuntos y los premios siguientes:

Asunto primero.—Una novela original, no histórica, de costumbres españolas contemporáneas. Parece inútil advertir que la Academia no puede premiar una obra inhumana ó falta de los convenientes dotes de estilo y de lenguaje.

El autor de la novela que fuere premiada recibirá 2.000 escudos y una medalla de oro de dos onzas de peso, quedando dueño de su manuscrito para imprimirlo por sí como lo tenga por conveniente.

Asunto segundo.—Ensayo histórico, etimológico, filológico, sobre los apellidos castellanos desde el siglo X hasta nuestra edad. El autor de la Memoria que se considera digna de premio será compensado con medalla de oro, 600 escudos y 500 ejemplares de la obra premiada, que se imprimirá á costa de la Academia.

La empresa del Nordeste ha contratado la construcción del trozo de camino que media entre Ovrado y Mirre, correspondiente á la vía férrea de León á Gijón.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que los generales y brigadieres exentos de servicio deben solicitar de S. M. las licencias que necesitan por enfermos ó para asuntos propios.

Se ha remitido al ministerio de la Gobernación un proyecto de pliego de condiciones para el arriendo de dos casas, sitas en la ronda de Alcalá, para acuartelamiento del tercio de la guardia civil de Madrid.

Ha sido nombrado comisario régido de la escuela de arquitectura el señor marqués del Socorro.

Se ha nombrado conductor de caudales de la Hacienda pública á D. Alvaro Menendez, cabrador del Banco de España.

Parece que se han hecho algunos ensayos para llevar á cabo una reforma en las calderas de vapor de los buques de la armada.

Se ha dispuesto que los cornetas de la guardia rural se coloquen como distintivo en la manga de la chaqueta el galon que usan los individuos de la servidumbre de la real Casa, y en idéntica forma que los del arma de infantería.

El número de vidas salvadas durante los veinticuatro años que cuenta de existencia la institución de botes salva-vidas en Inglaterra, asciende á 46.987, por cuyo servicio se han concedido 83 medallas de oro, 784 de plata y 27.420 libras esterlinas de recompensas. La institución ha gastado 199.000 libras en sus 186 estaciones de botes salva-vidas.

El gasto de cada bote en armamento, carruaje de transporte y caseta, se calcula en 640 libras.

OFICIAL.

La Gaceta publica el siguiente real decreto: «Conformándose con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Que la terminantemente prohibido á los jefes y oficiales del ejército poder continuar en la situación de reemplazo cuando les correspondiera colocación, ni pasar á dicha situación desde la de servicio activo.

Art. 2.º Los contraventores de la anterior disposición, bien promuevan su pretensión oficialmente, bien la gestionen en el terreno confidencial ó privado, serán propuestos desde luego para el retiro ó la licencia absoluta, según sus años de servicio.

Dado en Palacio á catorce de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon María Narváez.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Número 1.—Barcelona 13 Abril 1868, á las doce y diez minutos de la tarde.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«Bastantes obreros de ambos sexos no han querido ir á los talleres hoy que es uno de los días de fiesta, suprimidos, y alguno que otro grupo ha vagado por las calles dando gritos para que no vaya nadie al trabajo. Al pasar por delante de mi guardia les mandé dispersar á viva fuerza, lo que no fué necesario, por obedecieron sin la menor resistencia: solo un grupo de unas 300 personas pareció que se resistió á los agentes de seguridad y fué deshecho á sablazos. Ahora está la ciudad en completa tranquilidad.»

Número 2.—Madrid 13 Abril 1868, á las tres de la tarde.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Enterado del telegrama de V. E. de las doce y diez y ocho minutos de hoy. No permita V. E. desorden de ningún género ni de carácter cualquiera que

sea; y si para conseguir la completa tranquilidad que debe reinar fuera necesario declarar en estado de guerra todo ó parte del distrito, hágame V. E., dictando los bandos que crea convenientes.»

Número 3.—Barcelona 13 Abril 1868, á las cinco y veinte minutos de la tarde.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«En vista de la terminante orden de V. E. de que no permitiera desorden de ningún género ni carácter, cualquiera que sea, y en que me autoriza para declarar en estado de guerra todo el distrito de mi mando, resuelvo hacerlo así, pues considero este el medio de conservar su paz y el Principado, y conseguir la completa tranquilidad que debe reinar y que V. E. me encarga á toda costa. Si no hiciera así, esta repetición con creces de día en día los actos de esta mañana, con desprecio de la autoridad, que al fin tendría que hacer tarde lo que ahora juzgo conveniente. Estiendo á todo el Principado la declaración de guerra, porque en todo él hay un grande número de obreros que irían imitando el ejemplo de los de esta capital, como aquí se ve en la de Francia y Bélgica.»

Número 4.—Madrid 13 Abril 1868, á las ocho y cincuenta minutos de la noche.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Recibido el telegrama de V. E. de las cinco y veinte minutos de la tarde de hoy, y apruebo la determinación de V. E.»

Número 5.—Barcelona 13 Abril 1868, á las nueve y treinta minutos de la noche. El capitán general al ministro de la Guerra:

«Declarado el estado de guerra á las siete. Tranquilidad completa en todas partes.»

Número 6.—Barcelona 14 Abril 1868, á las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«No ocurre novedad. Los obreros asisten como de ordinario á sus talleres. Las tiendas todas abiertas. Prevengo á los gobernadores que protejan con la justicia y con la fuerza hasta donde sea necesario el trabajo de los que á la sombra de la ley, al amparo de la autoridad quieren dedicarse á él en los días que está permitido, y que repriman y castiguen con mano fuerte á los que tratan de interrumpir de cualquier modo el libre ejercicio de aquel santo derecho.»

Número 7.—Madrid 14 Abril 1868, á las diez y veinte minutos de la mañana.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Quedo enterado del telegrama de V. E. de las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana de hoy, y apruebo cuanto ha prevenido á los gobernadores.»

Número 8.—Barcelona 14 Abril 1868, á las cinco y veinticinco minutos de la tarde.—El capitán general al ministro de la Guerra:

«Su novedad. El juez de las afueras procede sin levantar mano en la averiguación de los daños causados ó intentados ayer contra las fábricas de Aranó y Ramis.

Prevengo al gobernador civil que me dé conocimiento de cuanto se haya practicado contra los que aparecen culpados de actos de violencia ó otra especie, para proceder yo en su vista, oído el auditor, á lo que sea justicia.»

Número 9.—Madrid 14 Abril 1868, á las nueve de la noche.—El ministro de la Guerra al capitán general de Cataluña:

«Me he enterado del telegrama de V. E. de las cinco y veinticinco de esta tarde, y apruebo lo que V. E. ha determinado acerca de cuanto en el mismo espresa.»

GACETILLA.

Teatros. Fecundo en novedades será el sábado de esta semana. En el Principe se pondrá en escena la comedia en tres actos, muchos años hace no representada en esta corte, y original de D. Patricio de la Escosura, titulada El amante universal, y la pieza nueva en un acto, arreglada del francés por el Sr. Campredon, con el título de Asirse de un abuelo.

En el teatro Comico (Circo de París) se estrenará el mismo día la comedia en tres actos Las diabluras de Serafina.

Y finalmente, en el de Novedades comenzará á actuar la notable compañía de que ya hemos dado extensa noticia, y á cuyo frente se halla, como saben nuestros lectores, la Srta. Ruylla y el Sr. Aiba, poniéndose en escena por primera vez en este corte el drama Los mártires de Polonia.

Esta noche se cantará en el Teatro Real La Sonámbula. El tenor Palermi desempeñará la parte de Elvino.

—El Sr. Tamberlick dará una función á beneficio de los pobres antes de salir de Madrid.

—Han sido aprobados por la censura de teatros las comedias Por ataque de nervios, juguete en un acto, original y en verso, y Felipe el Generoso ó los bandos de la formidable, drama en cinco actos, por don Jacinto Esplugar y Gelabert, los que se han de representar en los teatros de Barcelona; Juana, juguete cómico infantil en un acto y en verso, y El pollo y el aguador, juguete cómico en un acto y en verso para los teatros de Madrid.

—En el teatro de la Grande Opera de París se va á poner en escena la célebre partitura de Gluck, Armida, que no se ha cantado entera desde que la interpretaba Nourrit, en tiempo de la Restauración.

—Un buen éxito se ha cantado en Lisboa una ópera titulada El arco de Santa Anna, obra del violinista portugués Noronha.

—El teatro de Covent Garden de Londres ha abierto sus puertas con Norma, interpretada por las señoras Frizzi y Sherrington, y los Sres. Naudin y Capponi.

—El teatro de Drury Lane, de la misma ciudad, ha comenzado sus tareas con la ópera de Donizetti, Lucrecia Borgia, interpretada por las señoras Titiens y Trebelli, y los Sres. Fraschini y Santley.

—Fraschini, que no había cantado en Londres desde el año 1847, ha sido extraordinariamente aplaudido.

—Según El Precursor de Palermo, nuestra compatriota Julia Espin ha obtenido una gran ovación en la noche de su beneficio, cantando los actos primero, tercero y cuarto de La Favorita, la cavatina de La Sonámbula y la canción española La Juanita.

—En el Porte Saint-Martin, de París, se ha estrenado con gran éxito un drama en cinco actos, de monsieur Amedée Rolland, titulado Nos ancêtres.

¿Quere causa? Nos llaman la atención acerca de lo extraño que parece el que formando parte de la compañía que actúa en el coliseo del Principe D. Joaquín Arjona, no haya tomado parte este actor en las representaciones que van dadas, pues apenas si pudieran contar dos ó tres veces en que se ha presentado al público que asiste á dicha sala.

D. Julian Romez tampoco ha llegado á presentarse en la escena del Principe, estando contratado en una ouza diaria por los empresarios.

Muerto que habla. Llevaban á enterrar á un hombre á quien ereian muerto, pero que en realidad no lo estaba. Volvió así cuando ya lo habían colocado en el carro fúnebre, y oyó que una preguntaba: ¿Quién es el muerto?

—D. Julian.

—Poco se ha perdido con que se haya llevado el diablo á ese casulla.

—Ah, tantan! dijo en voz baja el difunto, ¡qué paliza te daría si estuviese ahora vivo!

La miseria en Francia. De un informe del vicconde de Melun que se acaba de publicar en Francia, consta que en aquel país hay actualmente tres millones de pobres inscritos en los registros de la asistencia pública. Entre ellos mueren al año 300 de hambre y de frío, es decir, por la violencia de estos males en estado agudo; debiendo agregarse á ellos la enorme suma de los que mueren lentamente de privaciones parciales.

Nuevo templo. Dice el Diario popular de Lisboa, que ya se encuentran vencidas las dificultades que había para la construcción de una sinagoga que los israelitas avendados en aquella población desean levantar.

Libro notable. Acaba de publicar en París monsieur Léauzon una obra, titulada El K levala, epopeya nacional de los pueblos finlandeses. Este libro merece llamar la atención de los amantes de las letras, porque se trata en efecto de un vasto poema conservado durante muchos siglos por la tradición oral y convertido hace poco en monumento escrito. Por otra parte, los inteligentes y eruditos notan con que monsieur Léauzon Ledue ha enriquecido su traducción, vienen á formar una completa y curiosísima historia bajo el punto de vista intelectual y moral de ese pueblo finlandés, que después de haber ocupado en otro tiempo las principales comarcas de Europa, se estendió de au hoy desde el Norte de Noruega hasta los confines de Altai.

Ladron sin saberlo. Un periódico de París refiere el siguiente hecho, que prueba que ni el hombre mas honrado puede responder de sí mismo, porque

puede encontrarse ratero y criminal sin su auencia y cuando menos lo piense.

El Sr. L..., registrador de la propiedad, en un departamento próximo á la capital, se encontraba el otro día en París y había ido á la Bolsa en busca de uno que le había citado allí. Se acercaba ya la hora de cerrarse el local, y la concurrencia era grandísima. Después de ir de una parte á otra dando y recibiendo empujones, nuestro hombre decidió marcharse desesparanzado á encontrar á su amigo en aquel agitado enjambre de personas.

Saló como pudo y se dirigió hácia el Palais Royal. Mas apenas había dado algunos pasos, cuando un transeunte le detuvo diciéndole:

—Caballero, lleva usted un reloj en la espalda. Vióvose el Sr. de L..., y muy pronto se convenció de la realidad del hecho. Tenia un reloj de oro con su cadena, enganchado en uno de los botones de su levita. Indudablemente, en medio de la muchedumbre que había cruzado, este imprudente boton se había propasado á sacar del bolsillo del algun chaleco aquel reloj, sin que a causa de su distracción lo advirtieran ni el raptor ni el robado.

El Sr. L... entregó el cuerpo del delito al comisario de policía del distrito y allí se estará esperando tranquilamente á su dueño.

Santo del día. Santo Toribio de Liébana, obispo y Santo Engracia.

Cultos. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás.

BOLSA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 15.

Fondos públicos.

3 por 100 consolidado al contado, 34-05. Idem á fin de mes, 34-00. Idem á fin del próximo, 00-00. Id por 100 diferido al contado, 32-70. Idem á fin del próximo, 00-00. Amortizable de 1.ª clase, 00-00. Idem de 2.ª, 17-50 d. Deuda del personal, 25-25 d. Billetes hipotecarios, 98-35 d.

Carreteras y sociedades.

Emission de Abril, de 4.000, 83-80 d. Idem de 2.000, 88-00 d. Idem de Marzo, de 2.000, 70-00. Idem de Junio, de 2.000, 93-50. Idem de Junio, de 2.000, 73-00. Idem de Agosto, de 2.000, 77-00. Obras públicas, de 2.000, 73-00. Canal de Isabel II, 1.000, 103-00 d. Obligaciones de ferro-carriles, 66-85. Idem nuevas, de 2.000, 66-00. Idem, id., de 20.000, 06-00. Banco de España, 140-25.

ESPECTACULOS.

REAL.—Se anunciará por carteles.

PRINCIPE.—A las ocho y media.—Cajon de sastre.—El mudo por compromiso.

CIRCO.—A las ocho y media.—La almoneda del diablo.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Lux y sombrero.—Un marido sobrecasus.

TEATRO DE VERANO.—(Circo de Paul).—A las ocho y media.—La fé perdida.—Las diabluras de Perico.—Por enseñar al loro.

Editor responsable, D. José GARCÍA.

Madrid.—1868.

Imprenta de Faraldó y Pastor, Fomento, 18.

AVENTURAS DE PICKWICK.

querer motivo, y que yo he dicho esto por vergame.

—¿Que deberemos hacer entonces?

—Nada podrá convencer á la vieja, á no ser que se la coja infraganti en el momento del rapto.

—Pero me parece, dijo Pickwick, que es muy difícil sorprenderle en el acto del robo.

—Pues á mí, señor, dijo Job despues de meditar, me parece que es cosa fácil.

—A ver cómo.

—Mi amo ha sobornado á los dos criados, que están en introducirnos en la cocina esta noche á las diez; cuando todos los de la casa se hayan recogido á dormir, saldremos de la cocina, y entonces la jóven bajará de su habitación. Habrá dispuesta una silla de posta, y en marcha. Por tanto, creo que si vos nos esperais en el jardín, solo....

—¿Solo? ¿por qué solo?...

—Me figuro que la directora no gustará de que un descubrimiento tan desagradable se haga delante de muchas personas. Además, la jóven colegiala, considerad su vergüenza.

—Teneis razon. Esta reflexion muestra una gran delicadeza de sentimientos. Seguid, teneis razon.

—Pues bien, yo creo que si esperais en el jardín, yo podría introducirnos en la casa á las once y media en punto, y entonces podreis ayudarme á frustrar los proyectos de ese malvado, que me ha corrompido.

Al llegar aquí, Mr. Trotter suspiró profundamente.

—No os inquieteis: si él tuviera la mas mínima porcion de la probidad que os distingue, apesar de vuestra humilde condicion, yo no desearia de él.

Job saludó en voz baja, y á despecho de las anteriores observaciones de Sam, sus ojos se llenaron otra vez de lágrimas.

—No he visto nunca semejante lloron, dijo Sam; Dios me perdone, si no tiene una llave de pipa continuamente abierta en la cabeza.

—¡Sam! dijo Mr. Pickwick con gran severidad, ten la lengua.

—Sí señor.

—No me gusta ese plan, continuó el filósofo, despues de una profunda meditacion; ¿por que no hemos de ponernos de acuerdo con los parientes de la jóven?

—Porque viven á cincuenta leguas de aquí, caballero.

—No hay nada que objetar á esto, dijo Sam.

—¿Cómo entraria yo en el jardín? dijo mister Pickwick.

—La pared es muy baja, y vuestro criado os servirá de escala.

—Mi criado me servirá de escala, y vos os encargareis de abrir la puerta de la casa.

—No podeis equivocaros; no hay mas que una puerta en el jardín; dad unos golpes como en cuanto oigais el reloj, y yo os abriré inmediatamente.

—No me gusta ese plan, dijo Mr. Pickwick, pero es preciso adoptarlo, porque no hay otro y se trata del honor de esa pobre jóven: yo iré, no hay que dudarlo.

Por lo tanto, la bondad natural de mister Pickwick le arrastró por segunda vez á una aventura de la cual su buen sentido le hubiera alejado.

—¿Cómo se llama la casa? preguntó.

—Westgate House; cuando llegais al extremo de la ciudad, tomáis á mano derecha. La casa está aislada á poca distancia del camino, y tiene el nombre en una plancha de metal sobre la puerta.

—Ya sé, me acuerdo de haber visto esa casa la otra vez que estuve aquí. Contad conmigo.

Job Trotter saludó y se volvió para partir. Mr. Pickwick le puso una guinea en la mano.

—Sais un buen sugeto, le dijo, y admiro la bondad de vuestro corazón. Nada de agradecimiento; acordaos, á las once y media.

—No lo olvidaré, caballero, respondió Job Trotter, y salió de la habitación.

No podemos decir precisamente cuáles eran los pensamientos que ocupaban la mente de mister Trotter, por la sencilla razon de que no lo sabemos.

El día pasó, llegó la noche, y un poco antes de las diez, Sam vino á decir á su amo que mister Jingle y Job habían salido juntos, y que sus equipajes estaban empaquetados y que habían pedido un coche. El compiote estaba ya evidentemente en vías de ejecucion, como Mr. Trotter lo había predicho.

Llegaron las diez y media. Era el momento en que Mr. Pickwick debía partir para su delicada empresa. A fin de estar más desembarazado para escalar la tapia, rehusó el sobretodo que le ofrecia Sam, y salió seguido de su fiel criado.

La luna estaba sobre el horizonte, pero oculta entre nubes; la noche era bella y serena, pero sombría; los caminos, las cercas, los campos, las

casas y los árboles estaban rodeados de una sombra espesa; la atmósfera era pesada y ardiente; ningún rumor se oia, excepto el ladrido lejano de algun perro inquieto.

Nuestros aventureros encontraron la casa, reconocieron la inscripcion de cobre, dieron la vuelta á la muralla y se detuvieron hácia el fondo del jardín.

—Sam, dijo Mr. Pickwick, volverás á la fonda cuando me hayas ayudado á saltar la tapia.

—Muy bien, señor.

—Y me esperarás.

—Ciertamente.

—Toma mi pierna, y cuando yo diga arriba, levántame suavemente.

—Ya estoy pronto, señor.

Despues de estos preliminares, Mr. Pickwick dió la voz de arriba, que fué literalmente obedecida; porque, sea que su cuerpo participase en algun modo de la elasticidad de su espíritu, sea que las ideas de Sam sobre levantar suavemente no fueran las mismas de su amo, lo cierto es que el efecto inmediato de la obediencia de Sam fué tirar á su amo por encima de la tapia. Despues de haber destrizado tres rosales, el hombre inmortal se encontró sobre el suelo del jardín.

—¿Estais herido, señor, preguntó Sam, cuando volvió de la sorpresa que le había causado la súbita desaparicion del filósofo.

—No, ciertamente, no estoy herido, respondió este; mas bien creeria que eras tú quien me habias herido.

—Espero que no, señor.

—No te inquietes, respondió el sabio, del otro lado de la tapia; no es nada... algunos rasguños... vete... podrian oirnos.

—Buena suerte, señor.

—Buenas noches.

Sam se alejó dejando en el jardín á Mr. Pickwick.

Veíanse de vez en cuando algunas luces en las ventanas del edificio, indicando que las colegialas se retiraban á sus dormitorios. No queriendo acercarse á la puerta antes de la hora señalada, Mr. Pickwick se ocultó en un ángulo del jardín, esperando el momento.

Estaba entonces en una situacion que hubiera abatido la audacia de muchos héroes, y sin embargo, no sintió ni inquietud ni desaliento: sabia que su intento era horroroso, y se confiaba sin vacilar á los nobles sentimientos de Job Trotter. La situacion era triste, por no decir comprome-

tida; pero un espíritu contemplativo puede siempre distraerse por la meditacion.

A fuerza de meditar, Mr. Pickwick cayó en una especie de letargo, del cual fué sacado por el reloj de la iglesia vecina, que daba las once y media.

—Llegó el instante, pensó andando con precaucion.

Examinó la casa. Las luces habían desaparecido; las ventanas estaban cerradas: todo el mundo dormia ya seguramente. Se acercó con gran precaucion á la puerta y tocó. Pasaron dos ó tres minutos sin que nadie respondiera; dió un golpe mas fuerte, despues otro mas fuerte aun.

Al fin se sintió un ruido de pasos en la escalera, una luz brilló al través del agujero de la llave, fueron quitadas barras y cerraduras, y la puerta se abrió lentamente.

A medida que se abria, Mr. Pickwick retrocedia, poniéndose á un lado. Alargó la cabeza con precaucion para reconocer la persona que se presentaba. Pero cuál fué su sorpresa cuando vió en lugar de Job una criada desconocida que tenia un candil en la mano. Mr. Pickwick retiró su cabeza rápidamente, temiendo ser descubierto.

—Sarah, dijo la criada dirigiéndose á alguno de la casa, debe ser el gato. Mis, mis, mis, monino monino.

Ningun animal respondió á estos llamamientos, y la criada cerró la puerta y volvió á correr los cerrojos, dejando á Mr. Pickwick pegado contra la pared.

—Es particular, pensó con tristeza; ellas están en vela, segun creo, mas tarde que de costumbre. Es desdicha que hayan escogido esta noche para velar.

Al hacer estas reflexiones, Mr. Pickwick se retiró al ángulo de la tapia donde estaba oculto al principio, dispuesto á esperar un poco para hacer de nuevo la señal.

Apenas habian pasado cinco minutos, cuando el resplandor de un relámpago fué inmediatamente seguido de un violento trueno, que hizo estremecer la bóveda del cielo; despues otro relámpago mas vivo y otro trueno mas sonoro; y por último, una lluvia violentísima.

Mr. Pickwick sabia perfectamente que un árbol en un vecino muy peligroso durante una tempestad: él tenia un árbol á la derecha, un árbol á la izquierda, uno delante, otro detrás. Si quedaba allí, estaba en peligro de que le cayera un rayo; si se ponía en medio del jardín podia ser descu-

# TERMAS DE MATHEU

EN ALHAMA DE ARAGON.

Estas aguas se usan en bebida, en baño y por inhalacion. Su gusto es agradable su temperatura constante 34 grados centigrado. Son diafinas, incoloras e inodoras: sus pesos especificos comparados con el del agua destilada a una misma temperatura y presion es de 1,0005 del agua del baño árabe, 1,0004 del agua del baño de la galeria, y 1,0009 el del agua del lago. Se aplican con felices resultados, segun las memorias publicadas por los medicos señores Boquerin, Parraverde y Fernandez Carril; y los articulos del *Siglo Medico*, núms. 672, 673, 678, 688, para la curacion de varias enfermedades y particularmente en la reuma, cualquiera que sea su procedencia; en los dolores de estómago, de la orina, enfermedades de los ojos, parálisis, gota, asma, la coqueluche ó tos ferina, obteniendo el impúburo una curacion radical por grave que sea su estado. Ninguna galeria puede igualarse con las de estas termas. Cada pila de jaspe contiene dos metros cúbicos de agua, con un chorro continuo y abundante, que saliendo la misma cantidad por la parte inferior se renueva constantemente, y de consiguiente la temperatura del baño es siempre igual. El vapor del agua termas del lago, de cuyo fondo brotan 22 litros por segundo, calificada como las de los baños, de thermo ácido-carbónico-ferroso-azoadas, segun el análisis practicado en 1865 por los quimicos señores Marz y Bazan, facilitan notablemente la respiración á los que se embarcan y padecen de asma.

Al precipitarse esta agua, ó mejor dicho rio, en la cascada construida dentro del salon de las inhalaciones, produce la pulverizacion natural que los facultativos que han estado en este sitio, y la comision nombrada por la Academia de Medicina y Junta de Sanidad de la provincia de Zaragoza, la han considerado como el medio más eficaz para la curacion ó cuando menos alivio de las enfermedades de los órganos respiratorios, por no registrar otra lago, ni otra cascada de historia balnearia. La estacion telegráfica está en la fonda de San Fermín, á 200 metros de distancia de la del camino de hierro de Madrid á Zaragoza.—Por real orden de 6 de Noviembre último, el uso de esta agua es libre, y los señores facultativos tienen absoluta libertad de concurrir á estos baños y visitar á las personas que necesiten de su ciencia. Estas termas siguen abiertas todo el año, y durante el invierno las habitaciones están preparadas para conservar una temperatura conveniente. En la fonda de San Fermín hay alojamientos encima del establo de vacas, cuya atmosfera puede saturarse con estos gases, cuando alguna persona lo necesite. Para los bañistas que quieran pasearse en sillas de manos las hay iguales á las de la Exposicion Universal. Se están construyendo en el centro del gran jardin, salones para gabinete de lectura, para mesas de billar, de tresillo, tiro de pistola y otros juegos. En los edificios de estas termas pueden alojarse cómodamente 500 personas. La agradable temperatura que se disfruta tanto en estos, como en los frondosos jardines convierten estas termas en un sitio de recreo para pasar la temporada de invierno con toda comodidad. Los precios de cada alojamiento incluyen dos chocolates, almuerzo y comida varia de 20 reales diarios por persona. Los que quieran comer por su cuenta en la fonda de San Fermín se les proporcionará cocina, combustible y vajilla por precio módico.

# ANUNCIOS.

## JARABE FERRUGINOSO

De cortezas de naranjas y de cuasia amarga

DE J. P. LAZOZE,

FARMACÉUTICO EN PARÍS.

El estado líquido es el único bajo el cual el hierro es fácilmente asimilado sin producir perturbaciones, y en tal concepto es preferible á las pilólas, á las grageas, etc.

Su accion tónica debida al hierro, nutricional debida á la cuasia amarga, difusible debida á la corteza de naranja, hacen de este producto el mejor reconstituyente de los temperamentos debilitados y el mas seguro auxiliar del aceite de higado de bacalao, puesto que tiene como su base el jarabe de cortezas de naranjas amargas, tan generalmente apreciado para la curacion de los males del estómago, digestiones pesadas, falta de apetito, etc.

Fabrica y punto de expendicion, maison J. P. Lazoze, rue de Lions-St-Paul, 2. París.

Deposito general para España, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, 3, Madrid.  
Depositos: Madrid, Borrell hermanos; Saravedra, Moreno Miquel.—Barcelona, Ramon Cuyas, calle de Launder, 4; Borrell hermanos; Gomez y Fortuny.—Alicante, Hernandez.—Cádiz, Tacconet.—Valencia, Miguel Domingo y Roncal, y en casa de los principales farmacéuticos.

## AGUA HIGIÉNICA PARA LA BOCA PREPARADA POR EL DOCTOR SIMON.

PRECIO 6 REALES EL FRANCO.

Hallar un odontológico cuyas propiedades higiénicas fuesen superiores á las de cuantos se han inventado hasta el dia, y cuya adquisicion por su poco coste estuviese al alcance de todas las clases, hé aqui el objeto que nos hemos propuesto hacer muchos años y creemos haber alcanzado despues de repetidas experiencias. Recomendamos, pues, á todos los que deseen conservar sana y limpia su dentadura y la boca fresca y sin olor, el uso diario de este agua, con arreglo á la instruccion que va unida á los frascos, seguros de que por ella adquirimos un nuevo titulo á la confianza con que siempre nos ha favorecido el público.

Se hallará en su único despacho en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## ENFERMEADES CONTAGIOSAS.

VICIOS DE LA SANGRE, HERPES.



Curacion rápida y segura de las enfermedades primitivas ó constitucionales de ambos sexos por los bizcochos depurativos del Dr. Ollivier de París. En este medicamento agradable y cómodo, los principios activos están químicamente combinados con la sustancia nutritiva, lo cual permite su fácil digestion y su circulacion hasta las estremidades de las fibras orgánicas, en donde destruye la causa misma del mal, produciendo asi una curacion radical. Este resultado importante que caracteriza exclusivamente el método llamado alimenticio del Dr. Ollivier, no puede obtenerse por otro medicamento alguno bajo las formas farmacéuticas ordinarias.

Despues de cuatro años de ensayos públicos repetidos, coronados con los mas felices resultados, los bizcochos Ollivier han sido aprobados por la Academia Imperial de Medicina, y autorizados por el gobierno, designándose al Dr. Ollivier una recompensa de 24,000 francos.—Los bizcochos se emplean contra todas las enfermedades que resulten de un vicio de la sangre ó de la acritud de los humores. Cura sobre todo con rapidez las enfermedades secretas, los herpes, las escrófulas, sea cual fuere su gravedad, forma ó antigüedad, los accidentes que de ellos resultan en la boca, en las narices, en los ojos, en los oidos; los dolores reumáticos, el picor y las manchas encarnadas en la cara.—En París, rue Pernelle, número 12. Consultas gratis, por medio de cartas franqueadas.

Los bizcochos de Ollivier se venden solo en cajas de hojalata conteniendo 52 bizcochos, y en medias cajas de 25. Rodeadas de una faja de papel amarillo que lleva la firma Ollivier en tinta encarnada, por encima de esta firma está colocado el timbre imperial francés. Los bizcochos que se presenten bajo otra forma deben rehusarse como falsos.

Deposito general para España, farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

## JARABE PECTORAL

DE PIERRE LAMOUROUX

Farmacéutico, rue Vauvilliers, 45, París.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache.)

Los celebres medicos de París, señores Chomel, Luis, Gendrin, etc., recomiendan en sus clinicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constituye un precioso agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis mas intensas. Cura las enfermedades mas graves del pecho; esto es: la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio y segundo grado. Precio en España: 46 rs. en la farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid.

## CAPSULES MOTHES

Estas capsulas gelatinosas, de facilísima deglucion y digestion, encierran cierta cantidad de bálsamo de copaiva, perfecta y enteramente puro, y son eficacisimas para toda clase de flujos de los órganos genitales de ambos sexos. Carecen de todo olor y sabor y por tanto las toman los enfermos, sin la menor repugnancia: su reputacion es universal y en vano se ha tratado hasta ahora de sustituirlas, con otros productos análogos, y que están muy lejos de igualarlas en mérito.—En París, R. Ste. Anne número 20; y en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.



## DIGESTION Y NUTRICION PERFECTAS OBTENIDAS POR EL

### VINO DE PEPSINA Y LAS PASTILLAS DE DIASTASA DE CAULIER

Estos medicamentos de un gusto muy agradable, contienen los dos elementos naturales indispensables para la digestion, y sin los que la nutricion es amenoada incompleta; sin accion irritante sobre los órganos, obran solamente sobre las sustancias alimenticias, haciéndolas experimentar las transformaciones necesarias á la absorcion; digestion natural que restaura las fuerzas sin fatigar el estómago.

Infinitas experiencias han probado estos resultados constantes. Depósito, farmacia Caulier, 44, rue de la Ville-l'Évêque, y 4, rue Cambacères París.

Depósito en España, farmacia del Doctor Simon, Caballero de Gracia, núm. 3.

## PASTILLAS ANTIELMINTICAS DE DURÁN.



Estas pastillas cuya base medicamentosa es la santonina, producen efectos sorprendentes contra toda clase de lombrices ya en los niños ya en los adultos como lo acredita todos los dias la esperiencia.

Dirigirse al inventor en Barcelona, farmacia de Durán y en Madrid, en la del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## PASTILLAS ALCALINAS DIGESTIVAS DE VICHY.

Estas pastillas tienen por objeto reemplazar las tan celebradas aguas de Vichy, de cuyos elementos se componen. Tomadas en dosis convenientes, corrigen las debilidades del estómago, las gastralgias, acedias gástricas, las opilaciones, las obstrucciones, las irritaciones de los órganos urinarios, etc. En todos estos casos, las pastillas de Vichy han ofrecido la preciosa ventaja de dar los mismos resultados que las aguas de Vichy bajo reducidos volúmenes sin cargar el estómago, y con la facilidad de poderse administrar en cualquier sitio y hora. Ademas, para hacerlas mas agradables, las hay aromatizadas de menta, limon, anís, azahar, etc.

Para su expendicion en España, tenemos establecido el deposito general en Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, al cual pueden dirigirse sus pedidos al por mayor los demas señores farmacéuticos del reino.

## NO MAS FUEGO.

CUARENTA AÑOS DE DURACION.

El linimento BOYER MICHEL DE AIX (Provence) reemplaza el fuego sin dejar huella de su uso, sin interrupcion de trabajo y sin ningun inconveniente, cura simple y con rapidez las cojeras recientes ó antiguas, los esguinces, mataduras, alcances, moletas, debilidad de piernas, etc., etc.

Se vende en París en casa de los señores Desvaut, rue de Jouy, Menier, Renault, Truelle, Lefevre, etc., etc. En provincias en casa de los principales farmacéuticos de cada ciudad. Precio: en Francia, 5 francos; en España, 26 rs.

En Madrid, laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, número 3.

En la calle de la Ruda, núm. 7, se alquila un cuarto principal y otro segundo con tres piezas espaciales, elegantemente empapelados y pintados, casa de moderna construcción, la portera de dicha casa, tiene las llaves.

## POLVOS PARA LA JAQUECA.

Se toman por las narices como el tabaco rapé, y no hay inconveniente en mezclarlos con éste; obligan á los órganos del olfato á la destilacion, á beneficio de la cual se descarga la cabeza admirablemente, librándola de la jaqueca y demas dolores nerviosos. Se venden á 8 rs. la cajita en el laboratorio químico, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## BALSAMO DE LOPEZ,

POR EL MISMO AUTOR.

Para la curacion de toda especie de granos, heridas, llagas, etc. Se vende á 4 rs. bote en el único laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

## AGUA DESTILADA.

Á 5 rs. arroba. Laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

### ENFERMEADES DEL PECHO

#### JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL GRIMAUTIER

FARMACÉUTICO EN PARÍS.

Hace siglos, medicos y sabios han procurado encontrar un medicamento que pudiera curar las enfermedades del pecho, pero todas las investigaciones sobre el particular han fracasado. Nuevos trabajos, comunicados recientemente á la Academia de medicina de París, y las esperiencias mas importantes hechas en el hospital Drompton, de Londres, hospital especialmente consagrado á los tísicos, han probado que esta terrible enfermedad encontraba un específico poderoso en el Jarabe de hipofosfito de cal, cuando no habia llegado á su último período. La tos, resfriados, catarros, bronquitis, gripe, tos convulsiva (coqueluche), etc., ceden tambien inmediatamente al empleo de este Jarabe, y los asmáticos encuentran en él un elemento seguro de curacion.

Los medicos recomiendan á los enfermos usar al mismo tiempo las deliciosas pastillas pectorales con jugo de lechuga y con laurel ceraso de los Sres Grimautier y C<sup>o</sup>; este excelente confite se compone de las dos sustancias mas calmantes y al mismo tiempo mas inofensivas de la materia médica y no contiene opio.

Deposito principal en París, rue de la Feuillade, núm. 7. Idem para España oficina de Farmacia del Doctor Simon, Madrid, calle del Caballero de Gracia número 3; Borrell hermanos, Puerta del Sol; Ulzurrun, calle de Barrio nuevo Moreno Miquel, calle del Arrenal; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe.

### JARABE DE LABELONYE

Farmacéutico de 1<sup>a</sup> clase de la Facultad de París.

Este Jarabe es empleado, hace mas de 25 años, por los mas célebres medicos de todos los paises que han reconocido su constante eficacia, para curar las enfermedades del corazon y las diversas hidropesias. Tambien se emplea con feliz éxito para la curacion de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, resfriados y bronquitis, los convulsivos, espasmos de sangre, etc.

Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C<sup>o</sup>, rue d'Aboukir, 69.

Deposito general para España, Farmacia del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.—Madrid.

### GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Resultado de dos informes dirigidos á dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conté, son el mas grato y mejor ferruginoso para la curacion de todas las enfermedades determinadas por la pobreza de la sangre, que se manifiestan por los colores pálidos, pérdidas blancas, debilidades de temperamento; y para facilitar la menstruacion sobre todo á las jóvenes.

bierto y entregado á la policia. Una ó dos veces trató de escalar la muralla, pero no teniendo ninguna ayuda, el único resultado de sus esfuerzos fué poner toda su persona en un estado de traspiracion abundante y llenarse de rasguños las rodillas y las manos.

—¡Qué espantosa situacion! dijo deteniéndose despues de aquel ejercicio, para enjugar su frente y frotarse las rodillas.

Al mismo tiempo miraba hácia la casa, y no viendo ninguna luz se figuró que ya todo el mundo estaria durmiendo. Resolvió, pues, repetir la señal.

Anduvo sobre las puntas de los pies por la arena húmeda, tocó á la puerta, contuvo el aliento y puso el oido á la cerradura. Ninguna respuesta recibió. Cosa singular. Dió otro golpe; escuchó de nuevo; se sintió un cuchicheo en el interior, y despues una voz que dijo:

—¿Quién va?

—No es Job, se dijo Pickwick pegándose á la pared; es una voz de mujer.

Apenas habia dicho esto, se abrió una ventana del primer piso, y tres ó cuatro voces de mujer repitieron la pregunta:

—¿Quién va?

Mr. Pickwick no se movió. Sin duda todos los de la casa estaban levantados. Resolvió quedarse donde estaba hasta que se calmara la alarma, y enseguida hacer un esfuerzo sobrenatural, escalar el muro, ó perecer en aquella noble empresa.

Esta era la mejor resolucion que podia tomar en aquellas circunstancias Mr. Pickwick; pero desgraciadamente estaba fundada en la hipótesis de que los habitantes de la casa no abrieran la puerta. Cuál fué su abatimiento cuando vió que la puerta se abria lentamente. Se retiró mas, pero en vano se aplastó contra el muro.

—¿Quién está ahí? exclamó desde la escalera un numeroso coro de voces do soprano.

Eran la vieja directora del establecimiento, tres subdirectoras, cinco criadas y treinta colegialas, todas medio vestidas.

Como es de suponer, Mr. Pickwick no respondió quién estaba ahí, y entonces la letra del coro se cambió en «¡Di a mí, qué miedo!»

—Cocinera, dijo la vieja directora, que habia tenido cuidado de permanecer en lo alto de la escalera; cocinera, ¿por qué no avanzais hasta el jardin?

—Señora, no me atrevo.

—¡Dios mío! ¡qué estúpida cocinera! exclamaron las treinta colegialas.

—Cocinera repitió la directora con gran dignidad, no respondais; os mando que vayais á examinar el jardin.

La cocinera empezó á llorar; la criada dijo que era una vergüenza tratarla así, y por este acto de rebeldia fué despedida allí mismo.

—¿Cocinera! ¿no oís? dijo la vieja dando una patada en el suelo con mucha cólera.

—Cocinera! ¿no oís á vuestra ama? exclamaron las tres subdirectoras.

—¿Cocinera! ¿no oís á vuestra ama? exclamaron las treinta colegialas.

La desventurada cocinera, obligada de esta manera, dió un paso ó dos, teniendo cuidado de disponer su luz de manera que no le fuera posible ver cosa ninguna. Declaró, pues, que no habia visto nada en el jardin, y que debia ser el viento.

La puerta iba á cerrarse, cuando una colegiala curiosa que se arriesgó á mirar por entre los goznes lanzó un grito horrible, que fué repetido por todas las demás.

—¿Qué le ha pasado á miss Smithers? preguntó la directora, mientras la dicha miss Smithers caia con un fuerte ataque de nervios.

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡pobre miss Smithers! dijeron las veintinueve colegialas.

—¡Oh, un hombre! ¡un hombre detrás de la puerta! exclamó miss Smithers con voz turbada.

Cuando la vieja oyó estas espantosas palabras, batió marcha en direccion á su cuarto, cerró la puerta, dando dos vueltas á la llave, y se puso mala. Sin embargo de esto, las colegialas, las subdirectoras, las criadas se precipitaron por la escalera, atropellándose unas delante de otras con gritos, desmayos y tropiezos. Enmedio del tumulto, Mr. Pickwick salió de su escondite, y se presentó delante de aquellas palomas asustadizas.

—Señoras, queridas señoras! les dijo.

—¡Oh, nos llama queridas! exclamó la mas fea y la mas vieja de las subdirectoras; ¡miserable!

—Señoras! vociferó Mr. Pickwick, desesperado al ver el peligro de su situacion; ¡escuchadme! ¡no soy un ladrón! ¡quiere ver á la dueña de la casa!

—¡Oh, qué monstruo feroz! exclamó otra subdirectora; ¡quiere á miss Tomkins!

pañero como muy aficionado á sacar con bomba los secretos ajenos.

—No, no, dijo en conclusion. Esto no se dice á todo el mundo. Es un secreto, un gran secreto. Mr. Walker.

Al decir esto, el hombre violado volvió boca abajo el vaso para probar ingeniosamente á su amigo que no quedaba nada con que apagar su sed. Sam comprendió el apólogo y mandó llenar el vaso de estaño nuevamente. Esta orden hizo brillar de placer los ojos del hombre violado.

—¿Conque es un secreto? dijo Sam.

—Yo así lo creo, respondió el otro, sorbiendo el licor con complacencia.

—Me figuro que vuestro amo es un ricocho.

Mr. Trotter sonrió, y teniendo el vaso en la mano izquierda, dió con la derecha cuatro golpes en el bolsillo del pantalón violeta, como para dar á entender que su amo hubiera podido hacer lo mismo sin llamar la atencion de nadie por el ruido de su dinero.

—¡Ah! dijo Sam, ya comprendo.

El hombre violeta bajó la cabeza con aire significativo.

—¿Pero vos no imaginais que es una indignidad dejar que vuestro amo robe á esa señorita?

—Yo lo sé, replicó Trotter suspirando y volviendo hácia su compañero el rostro, en que se pintaba la contricion; yo lo sé, y esa accion pesa sobre mi conciencia; pero ¿que voy á hacer?

—¿Hacer? exclamó Sam, denunciando á la jóven.

—¿Quién me creeria? La jóven lady es mirada como un modelo de prudencia y discrecion. Ella diria que no y mi amo tambien. ¿Quién me creeria? Yo perderia mi colocacion, viéndome perseguido como difamador ó cosa parecida. Hé aqui lo que sacaria de denunciarlos.

—Es verdad, dijo Sam pensativo.

—Si yo conociera algun respetable caballero que quisiera encargarse del asunto, se podría impedir el rapto; pero hay la misma dificultad, Mr. Walker, la misma: yo no conozco ningun caballero respetable en este pais, y si yo conociese alguno, este no me creeria lo que he contado de mi amo.

—Venid conmigo, dijo Sam levantándose de repente y cogiendo por el brazo á su compañero; mi amo es el caballero que os hace falta.

Despues de una ligera resistencia, Job Trotter fué conducido á la habitacion de Mr. Pickwick,

y le fué presentado con un breve sumario del diálogo que acabamos de contar.

—Yo siento mucho vender á mi amo, caballero, dijo Job Trotter, aplicando á sus ojos un pañuelo encarnado que tenia poco mas de tres pulgadas en cuadro.

—Ese sentimiento os honra mucho, respondió Mr. Pickwick; pero sin embargo, vuestro deber es...

—Ya sé que es mi deber, respondió Job con gran emocion; todos debemos esforzarnos en cumplir nuestro deber, caballero, y yo me esfuerzo en cumplir el mio. Pero es cosa triste tener uno que hacer traicion á su amo despues de llevar sus vestidos y comer su pan.

—Sois un bravo mozo, dijo Mr. Pickwick muy afectado.

—Vamos, vamos, observó Sam, que habia visto con mucha impaciencia las lágrimas de mister Trotter; basta de llanto, eso no conduce á nada.

—Sam, dijo Mr. Pickwick en tono de reprension; no me gueta que tengais tan poco respeto á los sentimientos de este jóven.

—Los sentimientos son muy bellos, y tan bellos que es una lástima que del desperdicio de este modo. Creo que haria mejor guardándolos en el estómago que dejándolos evaporar en agua caliente, especialmente cuando esto no sirve de nada. ¡Lágrimas! esto no ha servido nunca para hacer un reloj ni para dar movimiento á una máquina.

—Pero vamos, dijo Pickwick dirigiéndose á Job, ¿dónde está ese colegio de señoritas?

—Es una casa vieja de ladrillos rojos que está fuera de la poblacion, caballero.

—¿Y cuándo se ejecutará ese pérdida plan?

—Esta noche.

—¿Esta no he?

—Esta misma noche, caballero.

—Hay que tomar alguna determinacion inmediatamente. Voy á ver al punto la dama que dirige el establecimiento.

—Eso no servirá de nada, caballero.

—¿Por qué?

—Porque mi amo es un hombre muy artificioso.

—Ya lo sé.

—Y ha embaucado de tal modo á la vieja directora, que ella no creeria nada desfavorable á él, aunque se lo jurela de rodillas. Ademas, vos no tenéis mas pruebas que la palabra de un criado; mi amo dirá que me ha despedido por cual-